

D. Sabuie Affera Vista

HEMEROTECA PROVINCIAL
D. JOSE GARRIDO
ALMERIA

La Voz de Dalías

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO I NÚM. 5

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CORTES, 4

Dalías 4 de Noviembre de 1928

EL NEGOCIO UVERO

Verdaderamente consternados bajo el peso de las desagradables noticias que de los mercados ingleses nos transmiten, mojamos hoy la pluma en la hiel de nuestros sin-sabores, aunque a todo trance queremos sustraernos al pesimismo que se respira en el ambiente, en cuanto al porvenir del negocio uvero, que es el porvenir de esta desdichada provincia.

Muchas y muy complejas son las causas ocasionales del actual estado de desconcierto y desmoralización. El enumerarlas con entera franqueza, requeriría un espacio de que no disponemos, dada la indole de este periódico, amén de contar con la indulgencia del Censor, para que no refrenara nuestros justas expansiones.

Más, lo siento es que riqueza de tanta importancia como esta que la uva significa, se esfuma y desaparece año tras año, a ciencia y paciencia nuestra, yendo a parar a las manos pecadoras de unos cuantos intermediarios poco escrupulosos, que, aprovechándose de nuestra indolencia y nuestra ineptitud, medran con el producto de nuestro trabajo, y del succulento banquete que nuestra incuria les brinda, solo nos dejan unas misérrimas piltrafes, que aceptamos, con indigna resignación de inconsistentes.

Hora es ya de que despertemos de nuestro letargo y veamos con toda claridad que el descredito y la ruina se ciernen sobre nuestras cabezas, como aves de fatídico augurio; hora es ya de que, sacudiendo, con energía, nuestra musulmana pereza, prescindamos de rutinas y de prejuicios que a nada práctico conducen y nos apriste-

CENIZA

Silencio, soledad, tristeza, duelo...
sepulcros, epitafios, inscripciones,
soberbios mausoleos, panteones
que altivos, quieren escalar el cielo.

Flores cuidadas con ardiente celo
al abrigo de viejos paredones,
huesos y calaveras en montones,
y cruces esparcidas por el suelo...

Venid, venid aquí los que cifrais
vuestra dicha en los goces más livianos
y de Dios locamente os alejais.

¿Por qué correis tras los placeres vanos,
si esa carne mortal con que pecáis
ha de ser pasto, al fin de los gusanos?

G. Baena ALFÉREZ

mos a una lucha, tan justa como razonable, por la defensa de nuestros sagrados intereses, por el pan de nuestros hijos.

Para ir a esta lucha con probabilidades de éxito, es necesario, ante todo, que rotundamente rectifiquemos nuestra torpe conducta; y en vez de practicar, como hasta aquí, un individualismo suicida, nos dispongamos de veras a la unión, que es la fuerza; relegando al olvido teorías y egoismos mal-sanos, que siempre dieron al traste con las agrupaciones que, bajo sus auspicios, nacieron a la vida del derecho.

Así, unidos en la desgracia, ya que no supimos o no quisimos

unirnos en la opulencia; con des-interés y altezas de miras; pensando sólo en el bien común y no en el medro particular, daríamos al Gobierno la sensación de fuerza y de vigor necesaria para demostrarle haber adquirido capacidad jurídica bastante para regir y administrar el tan asendereado negocio uvero, sin la tutela del Poder público, a que nuestro pernicioso individualismo nos tiene sometidos.

Y entonces podría surgir, como esperanza redentora, el adecuado organismo salvador, que encauzara por nuevos y saludables derroteros, este ruinoso negocio de la uva.